



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

“COMENTARIO NARRATOLÓGICO DEL CUENTO: LA NOCHE DE LOS GRANDES PECES, DE IGNACIO ALDECOA”

| |
|---|
| AUTORÍA M ^a JESÚS VALLE LÓPEZ |
| TEMÁTICA COMENTARIO DE TEXTO |
| ETAPA BACHILLERATO |

Resumen

En este trabajo voy a realizar un comentario narratológico sobre un cuento de Ignacio Aldecoa. Me voy a centrar para ello en analizar, mostrando un gran número de citas textuales como ejemplo, los personajes que aparecen en el cuento y el tiempo y el espacio del mismo. Pretendo con él poner un claro ejemplo a los alumnos de cómo se realizan este tipo de comentarios para que les sirva de base y apoyo a la hora de realizar los suyos propios.

Palabras clave

Personajes.
Narrador.
Tiempo.
Espacio.
Léxico.
Descripción.

1. INTRODUCCIÓN.

Es la historia de una jornada de trabajo de unos pescadores. La historia comienza con las horas anteriores a la llegada de la noche, cuando los marineros preparan sus instrumentos para zarpar al mar. Después se describe el transcurso de su estancia en el mar trabajando y termina cuando los marineros regresan al muelle al amanecer tras su jornada laboral.

En este cuento nos narra un episodio en el que llevan con ellos en el barco a tres hombres que van a ver como es un día de trabajo de los marineros.

Se observa claramente como cambia la forma de ver las cosas desde el punto de vista de los marineros, que lo miran como un día de trabajo más y desde el punto de vista de los visitantes, que ven el viaje como una aventura:

“-¿Para que van a venir?- preguntó extrañado el ayudante- ¿No estarían mejor divirtiéndose con una furcia?

-Aventuras- dijo el pesca-. Luego lo cuentan a sus amigos y presumen.

C/ Recogidas Nº 45 - 6ºA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

-Si se divierten...-condicionó, sin convencimiento, el ayudante.
(...) Esto para ellos, es una hazaña, una cosa muy grande.”
“-Porque es como la mar para nosotros. Al cabo del tiempo, estraga.”

Nos encontramos ante un narrador heterodiegético que se limita a recoger lo que ve y oye: las reacciones de sus personajes, sus gestos y sus conversaciones. Por ejemplo cuando los personajes hablan en estilo directo, el narrador hace aclaraciones como: quien habla, que reacción tiene, que gestos hace...:

“-¿Usted es de los que vienen esta noche?- interrogó calmosamente el pesca.”

En este ejemplo el narrador nos dice que el que pregunta es el pesca y además nos dice que lo hace “calmosamente”.

“-Pues...- dudó- como a las cuatro y media o cinco.”

Aquí el personaje nos rebela los gestos o más bien la reacción de duda que tiene el personaje. Esto hace que podamos imaginarnos la situación como si lo estuviéramos viendo a través de una cámara. Esta técnica, en la que el novelista “instala la cámara” en un determinado sitio y puede variarla para mostrarnos la vida de los personajes, se observa muy bien en este cuento en el que podemos pensar que hay una cámara instalada en el barco que recoge todas las conversaciones de los personajes y sus acciones.

Como sabemos, toda narración se compone de una forma y una sustancia. Nos vamos a centrar en la forma y analizaremos el cuento desde tres aspectos: espacio, tiempo y personajes.

2. ESPACIO:

La acción se sitúa en un espacio concreto. En el principio de la historia nos sitúa en el lugar: “en u muelle chico, en el rincón más africano del puerto.”

La historia comienza describiendo el muelle como un lugar feo, repugnante: “Olían las aguas pútridas del reguero que bajaba de los cuarteles dividiendo el baldío en escombrera y basurero de la población.”

El lugar está lleno de animales como “ratas” y estas “se pasean...melindrosamente.” La fealdad y forma de describir el escenario nos adelanta que es un trabajo sufrido. Es un lugar de trabajo y sufrimiento. La mar es un lugar peligroso.

Hay una gran carga negativa en la descripción del muelle. Lo llama “asqueroso imperio.” Los barcos que hay en el muelle también son descritos como: “Chinchorros inútiles de maderas podridas...”



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

Después de esta descripción que ya nos adelanta que toda la historia se va a producir en este lugar o en otro pero relacionado con el trabajo de la pesca, se centra en la descripción del barco en el que sucede toda la acción: “la marrajera apasionada”

A lo largo de la historia nos queda claro el lugar donde se encuentran. Todo transcurre en la “Apasionada” que en un principio está en el muelle y luego sale al mar:
“No vengán más tarde porque ya estaremos en la mar”

Dentro del barco en el que sucede la historia el narrador nos especifica en varias ocasiones el lugar exacto en el que se encuentran los personajes:
“El pesca se fue hacia la proa...”
“Iñigo se movía a proa, estribor y babor...”
“Su ayudante estaba tumbado en la escotilla”
“Iñigo se había subido en la escotilla...”

Tras contarnos todo lo ocurrido mientras que el barco está en el muelle, el narrador nos narra claramente que el barco se desplaza hacia el mar. El lugar donde se desarrolla la historia sigue siendo el barco (“la Apasionada”) pero ahora ya no está en el muelle amarrado sino que va navegando por el mar:
“La Apasionada se fue separando del muelle con suavidad.”
“La Apasionada acababa de doblar la farola y se hacía a la mar libre”

E incluso se describe explícitamente cuanto espacio recorre el barco en el mar:
“Al anochecer habían navegado veinte millas”.

Después de la pesca el barco vuelve al muelle:
“A las nueve de la mañana la marrajera Apasionada estaba abarloada a sus hermanas en el muelle chico.”

Podríamos describirlo como un espacio circular. Es siempre el barco (“la Apasionada”) que primero está en el muelle, luego en el mar y después vuelve al muelle.
Al final de cuento, cuando ya ha terminado la pesca se presentan los personajes en otro espacio:
“Por lo tarde Iñigo, escoltado por sus amigos, bebía en los bares de la población.”

Observamos después de explicar todo esto que el autor muestra un evidente esfuerzo para situar la acción en un espacio concreto.

3. TIEMPO:

En el cuento intenta mostrarnos las horas de dos días en la vida de unos marineros que salen a la mar a trabajar para poder vivir. Nos describe las acciones que ocurren en el día, antes de que el barco salga



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

a la mar, luego la noche durante la cual se realiza el trabajo de los pescadores y posteriormente el día siguiente, cuando llegan al amanecer de vuelta al puerto.

La importancia que se concede a la captación del instante se revela en las alusiones al tiempo aparecidas a lo largo de la obra.

Desde el primer momento en la descripción del lugar (el muelle) que hace el narrador, nos queda claro el tiempo:

“bajo el sol de Julio”

Sabemos que es verano, Julio, y que es de día porque hace alusión al sol.

El tiempo es muy importante en el trabajo que nos describe la historia porque desde el primer momento se hacen muchas alusiones a él y se le dan muchísima importancia.

La primera aparición de un personaje en estilo directo hace referencia al tiempo. El personaje pregunta: “¿Cuándo venimos?” “¿Cuándo es la hora buena?”

El personaje que le contesta hace referencia al tiempo:

“¿Usted es de los que vienen esta noche?”

Y luego observamos la importancia que tiene el tiempo por la captación del instante. Se nos comunica la hora exacta de la partida del barco, es decir, la hora a la que los marineros comienzan la faena:

“como a las cuatro y medio o cinco”

Por las palabras de este personaje, “el pesca”, nos damos cuenta de lo importante que es el tiempo en el trabajo de los marineros. Su trabajo se tiene que realizar en unas horas del día y tiene que ser en esas:

“Para salir en seguida, ¿eh? No venga más tarde, porque ya estaremos en el mar”

Más adelante nos dice la hora exacta a la que toda la tripulación estaba preparada para partir:

“A las cinco de la tarde la tripulación estaba a bordo”

La importancia que se concede a la captación del instante se revela en las múltiples alusiones al tiempo exacto aparecidas a lo largo de la obra:

“hay que esperar por lo menos un cuanto de hora”

“en un cuarto de hora doblamos la farola”

Aparecen otras referencias al tiempo:

“La ermita del monte Atalaya espejeaba un mensaje heliográfico. La población desde el mar, al fondo de la bahía, era un rimero de construcciones Sepulcrales”



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

“Al anochecer...”
“Es muy mala hora”

El tiempo va marcando el trabajo de los marineros. Nos dice el tiempo exacto que tardaron en extender las redes y a partir de ahí todo es suerte, hay que esperar a ver si pican los peces:

“A las diez habían tendido tres millas de palangres y una procesión de luces cortaba la mar...”

“Esta va a ser la noche de grandes peces”

“a medida que avanzaba la noche”

“creo que por esta noche tenemos bastante”

Con esta cita nos describe lo forzado que es el trabajo porque además de hacerlo de noche, tienen que esforzarse mucho en poco tiempo. Esto nos lo demuestra diciéndonos que a las diez ya han extendido los palangres a lo largo de tres millas. Las luces hacen referencia al tiempo también porque si necesitan luz artificial es porque es de noche. Insiste en el tiempo en el que transcurre la acción.

Las referencias al tiempo son muchas. Además de referirse a él de forma concreta o mediante la descripción de la luz, lo hace también con otros medios:

“Interrumpieron la cena...”

Los momentos más importantes del trabajo se describen mostrando el tiempo con exactitud. Por ejemplo: el comienzo de la navegación, cuando terminan de extender las redes (ya comentados anteriormente) y cuando aumenta la pesca:

“A las dos de la mañana la pesca había aumentado.”

“A las dos y media, el marinero que hacía la serviola, anunció con grandes gritos que tres luces estaban apagadas...”

La vuelta a la tierra es “Al amanecer” y la llegada al muelle es exactamente:

“A las nueve de la mañana la marrajera Apasionada estaba abarloada con sus hermanas en el muelle chico”

Sabemos exactamente que el barco partió “A las cinco de la tarde” y regresó “A las nueve de la mañana”

Y al final nos cuenta que esa misma tarde cuando uno de los invitados a ver como era el trabajo de los pescadores, Iñigo, presume ante sus amigos del viaje:

“Por la tarde Iñigo, escoltado por sus amigos...”

Se hace una pequeña referencia al tiempo que Iñigo estuvo hablando o presumiendo de la noche de los peces. Sabemos que la famosa noche fue en Julio (verano) y en el cuento se dice que en invierno Iñigo hablaba de la noche de los peces:

“Más tarde, en el invierno, hablaba de la noche de los peces y mostraba una pequeña cicatriz...”



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

Las alusiones al tiempo son muy importantes porque nos muestran el papel que desempeña el tiempo en el relato: es el que rige los movimientos de los personajes porque el trabajo de éstos se produce en un tiempo determinada y no puede hacerse en otro (los pescadores solo tienden las redes y salen a la mar a pescar durante la noche). Con el propósito de explicarnos las horas de trabajo de los pescadores, hace una prolongación del tiempo deteniéndose en explicar las horas de la noche de pesca.

En este cuento observamos una tendencia a la que Chatman defina como “alargamiento”. En la obra literaria se consigue mediante mecanismos de reiteración de palabras o estructuras sintácticas.

Otro recurso que contribuye a registrar la lentitud en el fluir del tiempo es el silencio. En la primera parte del relato hay una alusión al silencio cuando, tras la conversación que tienen sobre los invitados, el pesca y su ayudante se quedan solos trabajando:

“El pesca y su ayudante guardaron silencio ensimismados”

Se observan repeticiones estructurales y secuencias que se expresan con otras formas y otras palabras pero que dicen lo mismo:

“¿Cuándo venimos?” y “¿Cuándo es la hora buena?”

“Bueno, bueno...”

“No, no...”

“¿Va algo mal?” y “Va todo mal”

“hay que esperar al menos un cuarto de hora” y a pocos renglones “en un cuanto de hora doblamos la farola”

“Ya están aquí-dijo el pesca-Ya han llegado”

“...hay que retratarlo todo. Un viaje como éste no lo volveréis a hacer en la vida. Hay que llevarse recuerdos.

Un viaje como éste no lo volvéis a hacer en la vida. Hay que llevarse recuerdos.”

“Blanquea allá abajo y ha enredado el palangre”

“Blanqueaba a la luz de los focos...”

Podríamos considerar como una prolepsis, el adelanto de lo que ocurrirá en el futuro, las suposiciones o más bien las esperanzas de que será un buen día que tiene Iñigo al subir al barco:

“-¿Cogeremos mucho?- inquirió Iñigo, y sin esperar respuesta urgió a sus compañeros:- hay que retratarlo todo. Un viaje como éste no lo volvéis a hacer en la vida”

“- Hoy tendremos suerte, estoy seguro- interrumpió Iñigo.”

También el conocimiento que tenía el pesca de que los invitados presumirían entre sus amigos y cantarían la noche de pesca como una aventura:

“-Aventuras- dijo el pesca- Luego lo cuentan a sus amigos y presumen.”

Al final del relato, cuando ya es invierno, se podrían considerar los relatos de Iñigo a sus amigos sobre la noche de los peces como una analepsis.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

Pero por lo general, en la historia no se dan alteraciones significativas de los hechos narrados.

4. PERSONAJES:

Aunque aparece un narrador, predomina la narración objetiva. Son los diálogos de los personajes lo que nos revela lo que ocurre. Conocemos que una de los personajes importantes es “el pesca” y éste está acompañado de un ayudante del que ni siquiera conocemos el nombre, solo sabemos que es ayudante y siempre se refieren a él con este calificativo.

“El pesca” es el nombre por el que conocen en los barcos al patrón de pesca, y es el encargado de preparar y supervisar los palangres, líneas y anzuelos. Era una persona de edad y experiencia en el mar y que andaba con lentitud:

“La vejez y los años de mar habían dado a su andar vacilación y lentitud.”

Se llama Miguel. Lo sabemos después en su conversación con “el costa”:

“No me cabrees, Miguel...”

“EL ayudante” es un joven que trabaja junto “el pesca” para aprender de él. Por su juventud es mucho más ingenuo e impaciente:

“Tú eres muy chico para entender las diversiones de la gente.-“

“-¿Qué pasa? ¿No salimos?”

“-Calma muchacho- dijo el pesca.”

Se llama Carmelo y conocemos su nombre porque más adelante lo llama así “el pesca”:

“Carmelo- llamo al ayudante el pesca- echa todo este macizo para el rancho.”

“El costa” es el patrón de costa. Se nos presenta como un hombre de mal humor y pesaroso de llevar invitados en el barco:

“-Va todo mal.”

“-Son mierda de señoritos que no tienen vergüenza, ni dignidad, ni palabra, ni nada- estalló el costa-. No se por qué me habré comprometido – añadió pesaroso.”

Y luego se muestra encantador con los invitados:

“¿Se marean ustedes?...”

Los nombres de los tres personajes invitados a ver como pescan los marineros ni siquiera los conocemos. Se refieren a ellos como “alguien”, “el hombrecillo”:

“Alguien los distrajo desde el muelle”

“Sí, señor- gritó el hombrecillo”

Los nombres los conocemos cuando se presentan ellos mismos en el diálogo:

“Me llamo Iñigo, éste (...) Paco y éste es belga y se llama Jean”



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

“El pesca” los describe diciendo que son hombres que tienen que buscar diversiones porque están consejos de mujeres y que para ellos salir al mar es una aventura de la que luego pueden presumir. El costa los llama “maricas”:

“Son mierda de señoritos que no tiene vergüenza, ni dignidad, ni palabra, ni nada...”

Sabemos que son personas de una clase superior a los marineros por la forma de describirlos que tienen éstos y por la descripción que hace el narrador de su llegada:

“De un 2 CV³ bajaron tres hombres cargados de paquetes...”

Tiene buena economía porque se presentan cargados de vino (del bueno), chuletas... para todos:

“Es vino, chuletas y pasteles.”

“El vino es un rioja estupendo. Tocamos a dos botellas por barba”

“Un buen vino (...) debe costar unas cuantas pesetas...”

“Sesenta por pieza”

Ñigo es una persona positiva y activa:

“Hoy tendemos suerte, estoy seguro...”

“Hay que retratarlo todo.”

“Esto es emocionante”

“Ñigo se movía a proa, estribor y babor, con la inquietud de la primera captura.”

Podríamos decir que un tanto arrogante cuando presume de lo que ha costado el vino y de lo bueno que es y la forma de ofrecerlo:

“Corra el tinto- dijo ñigo con afectación. Corra el vino de la vid.”

Es el más activo y entusiasmado de los tres. Está todo el rato pendiente de la pesca e incluso va adquiriendo vocabulario marinero:

“-Pica, pica – gritó con entusiasmo ñigo.”

“Esta va a ser la noche de los grandes peces”

“¿Qué al, maese?-preguntó ñigo.”

“Sesenta la pieza, nostramo- aclaró ñigo.”

Los otros dos son menos activos y están como supeditados a él. Paco aparece poco en el diálogo:

“Usa el flash- recomendó Paco”

Observamos que menos entusiasmo que ñigo pero más fuerte que Jean porque se encuentra muy bien en el barco:

“-¡Como nuevo!”

Jean es Belga y es el más débil de los tres invitados. Es el único que se marea:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

“-¿se marean ustedes?-preguntó el costa.”

“-Yo un poco pero traigo pastillas- explicó el Belga.”

Él es el que sacaba las fotografías. Por su debilidad es tratado con más ternura por todos y están más pendientes de él:

“El Belga no tenía demasiadas ganas de cenar y percibía demasiado insistentemente para su estómago el balanceo de la Apasionada”

“El pesca contempló paternalmente a Jean.”

“-Bueno, hombre, debería echarse un rato. Ya le avisaremos cuando haya picada.”

“del rancho salió con la cara desenchajado el belga montando su máquina de fotografía”

Aparecen otros personajes pero solo una vez y no hablan en estilo directo no indirecto. Solo son nombrados por los otros personajes.

Mauricio y Plácido son nombrados por “el costa”. Sabemos que son marineros porque el costa les manda soltar amarras:

“...Mauricio y Plácido, en cuanto ellos estén a bordo, soltar amarras...Venga, motor. Arriba, señores.”

Antonio es otro marinero que es nombrado por “el pesca”:

“Antonio, el barco al rumbo.”

5. BIBLIOGRAFÍA.

Aldecoa, I. (1981). *Cuentos*. Edición de Josefina Rodríguez de Aldecoa. Madrid: Cátedra.

Aldecoa, I. (1988). *Cuentos completos*: prólogo de Alicia Bleiberg. Madrid: Alianza.

Declaraciones de Aldecoa a Erna Brandenberger reproducidas en su libro *Estudios sobre el cuento español contemporáneo*, página 139.

Declaraciones de Aldecoa en *Destino*, 3 de diciembre de 1955, pág. 37.

Andrés-Suárez, I. (1986). *Los cuantos de Ignacio Aldecoa, consideraciones en torno al cuanto literario*. Madrid: Gredos.

Autoría

-
- Nombre y Apellidos: M^a Jesús Valle López.
 - Centro, localidad, provincia: Montalbán de Córdoba, Córdoba.
 - E-mail: valom82@hotmail.com